

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid, 25 de Junio de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 286

## SUMARIO

**TEXTO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Enseñanza de la mujer.—Conferencias del Doctor: arte de vivir mucho tiempo, por el Dr. Alegre.—Cuento ruso: la madre, la hermana y la esposa, por María Kryszinska.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, por Juan de Madrid.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Curiosidades: el velocípedo casero, por Daniel García.—Ecos de Primavera, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Memento.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

**GRABADOS DEL NUMERO.**—Sombrero Mercurio.—Cuello de crochet, imitación de encaje de Irlanda (dos modelos).—Bolsita de crochet (dos modelos).—Mangas de fulard y de batista.—Sombrero Paulina.—Limpia plumas.—Trajes para niñas (tres modelos).—Traje para niño.—Sombrero Anita.—Cuello perlado.—Traje para recibir.—Trajes para campo (dos modelos).—Traje para señorita.—Traje para soirée.

**HOJA SUPLEMENTO.**—Formas de sombreros última novedad (treinta modelos).—Plancha de dibujos para bordar: De la A á la O para marcar pañuelos.—Celso y Lola para camisas.—Catalina para almohadas.—Novela: pliego 3.º del Coche del diablo.

**REGALO.**—Lámina 2.ª y última de un Abecedario á punto de cruz en colores: Contiene las letras N á Z.

## CRÓNICA

Con el Grand Prix ha terminado en París el periodo de las animadas y brillantes fiestas de la Primavera. Varias veces he descrito el fantástico cuadro que ofrece esta solemnidad hipica que reúne en Chantilly á lo más distinguido y selecto de la sociedad parisiense y de la colonia extranjera.

Veinte trenes inmensos salieron de la Estación del Norte en el espacio de cuarenta minutos; y en tan breve tiempo, con rapidez vertiginosa y sin que ocurriera el menor accidente, los wagones condujeron desde París á Chantilly más de veinte mil personas.

El día no correspondió á las esperanzas y deseos de las bellas que lucían las últimas preciosas creaciones de la Moda. Nublado y frío, más parecía de Otoño que de Primavera; pero de todos modos el espectáculo resultó deslumbrador, espléndido, magnífico. Sobre la extensa llanura cubierta de verde musgo, producían efecto mágico los millares de trajes de todos los tonos y matices claros embellecidos con preciosos encajes los artísticos, los lindos sombreros; y si el sol no se hubiera retraído, habrían contribuido al esplendor de la fiesta las sombrillas Loie Fuller tornasoladas que casi todas las señoras y señoritas llevaban como complemento de sus elegantes toilettes.

El duque de Aumale, que posee un grandioso palacio en Chantilly, obsequió á lo más distinguido de la nobleza parisiense con un exquisito almuerzo, en el que los comensales celebraron el triunfo del caballo francés que había alcanzado para su dueño el envidiable premio de 200 mil francos.

Entre los innumerables y encantadores trajes que más llamaron la atención en el Derby, recuerdo tres ó cuatro que merecen ser conocidos é imitados.

Citaré entre ellos uno de crespón de la

China de un rojo torero, menudamente plegado. Cuerpo sugeto por una banda de encaje Chantilly, con largas y flotantes caídas. Cuello formado por varias esclavinas de encaje escalonadas, sugeto por un menudo rizado de tul negro. Som-

brero redondo de paja negra, adornado con anémonas y lazos de cinta. Otro de los trajes á que aludo era de organdí reseda con motitas negras y cinco volantes en la falda. Fichú *Adelaida* de linón crema, bordado de violetas y de rosas con



Núm. 1.—SOMBRERO MERCURIO

Año VI.—Núm. 286.—M

frangas de seda haciendo juego con los colores de las flores y cayendo en torno del fichú. Sombrero de paja ondulada, con orquideas é iris. Otro de los trajes, se componía de falda de batista tornasolada ofreciendo una preciosa escala de colores, desde un violeta muy oscuro en el bajo, hasta un gris muy claro cerca de la cintura. Corsete de terciopelo pensamiento. Cuello esclavina de encaje viejo punto, constelado de lentejuelas de oro, y lazos de terciopelo marrón. Mangas y camiseta del mismo tejido que la falda. Las mangas se juntaban con los guantes de piel de Suecia un poco más arriba del codo, adornando este cierre un brazalete de cinta de seda violeta. Sombrero-capota *cabriolet* de muselina rosa, con lazos y ramo de rosas sin follaje. Por último produjo mucho efecto un traje de muselina blanca muy amplio: la falda debía tener lo menos seis metros de diámetro, dividida en

tres partes por cintas de tafetán, que pasaban bajo un precioso entredós de encaje, terminando en airozas y largas caídas flotantes en el costado izquierdo. Estas caídas al reunirse formaban una cascada preciosísima. Estas cintas tenían, la inferior cuatro metros, la de enmedio tres, y la superior dos. Mangas abullonadas, igualmente ceñidas por cintas como las de la falda. Lo más original de este traje es que la cinta inferior, es decir la de cuatro metros, era verde manzana, la del centro de color de rosa encendida, y la superior de color maíz. Estos tres tonos se repetían en las mangas y en el sombrero, ornado el último de rosas, junquillos y espigas de trigo.

La Exposición de flores y frutas es desde hace unos días punto de reunión por las tardes de la sociedad elegante. Dada la pasión por las flores que tienen las parisienses de todas las clases, comprenderán las lectoras que la Exposición á que aludo es una maravilla y un encanto. Las flores aparecen en parterres, en macetas, formando ramos de formas, guirnaldas, canastillas. Las orquideas presentan sus preciosas variedades, las rosas no ofrecen menor cantidad abundan los sencillos lirios y las candidas azucenas al lado de las aristocráticas begonias de pétalos de terciopelo; alternan las palmeras con los arbolitos frutales, y fascinan con sus colores y embriagan con su aroma los jazmines, los tulipanes, los heliotropos, los geráneos, los resedas, los claveles de infinitos matices.

Nada hay más poético ni más femenino que esta interesante exhibición de los tesoros de la floricultura.

Las señoras que la visitan, lucen trajes de tonos claros y rivalizan con las flores, que según hemos convenido con los poetas, son nuestras hermanas.

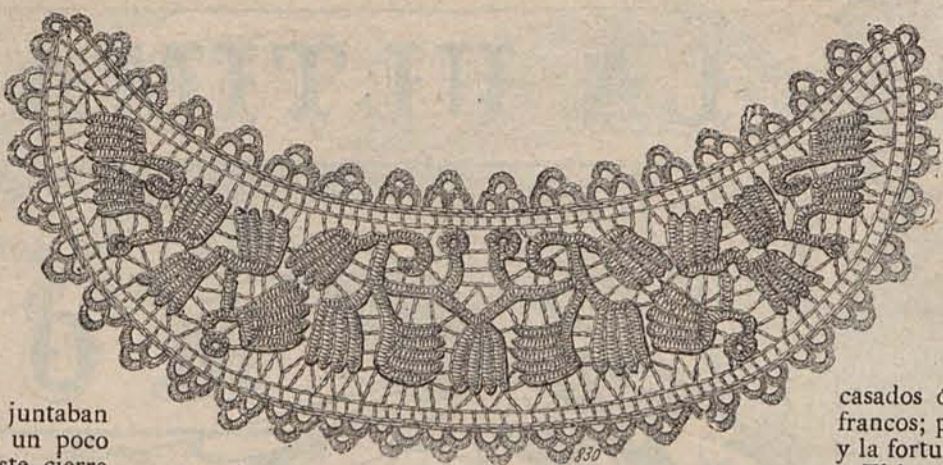
Una fiesta brillante y provechosa para los pobres, se ha celebrado en los jardines del Palacio de la Embajada inglesa.

La embajadora no se olvida de los indigentes de su país, y todos los años idea un medio de proporcionar á sus distinguidas relaciones parisienses los medios de pasar unas cuantas horas agradabilísimas y de socorrer á sus compatriotas desvalidos.

La fiesta se dividió en varias secciones. En los jardines *kermesse* y la banda de un regimiento; en un salón concierto, en el que tomaban parte las más célebres artistas de los teatros de París; en otro salón preparado al efecto, representación por actores del Teatro Francés de la preciosa comedia de Musset: *Lo que sueñan las niñas*.

La representación y el concierto eran gratuitos; pero la *kermesse*... ¡Ah! en las tiendas que se habían improvisado, las aristocráticas vendedoras sacaban las monedas de oro y los billetes de Banco á los que se acercaban, que era un primor.

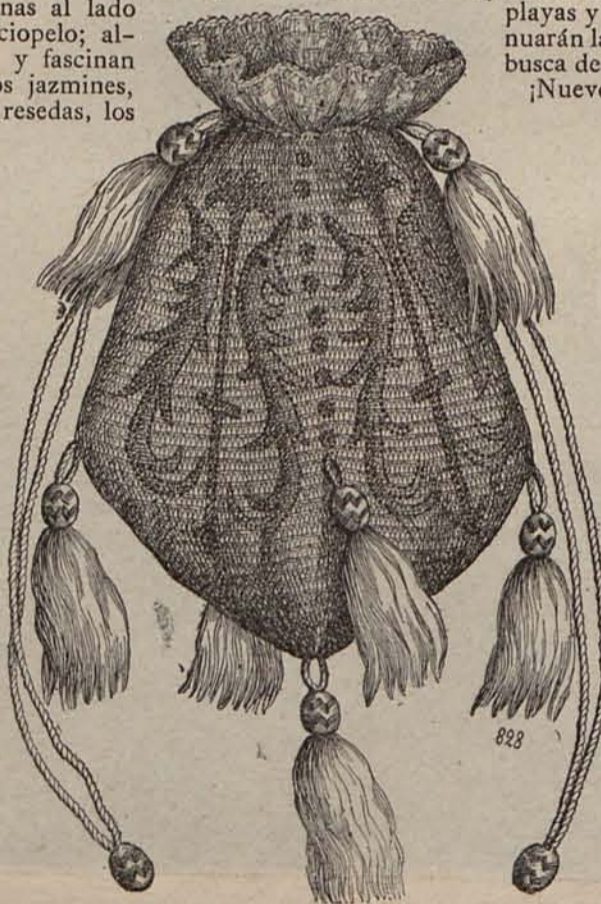
Una condesa había puesto en la tienda que ocupaba este tentador anuncio: *La condesa de*



Núm. 2.—Cuello de crochet imitación de encaje de Irlanda.



Núm. 3.—Detalle del cuello núm. 2.



Núm. 4.—Bolsita de crochet.

X. dice la buena ventura y adivina el porvenir á los precios siguientes: augurio de una buena boda, 20 francos; anuncio de una pingüe herencia, 50 francos; buena boda y fortuna próxima, 100 francos.

Las lectoras comprenden que ninguna de las señoras ó caballeros que se acercaron á consultarla se quedó sin marido ó mujer, si estaban en estado de merecer, y sin herencia si ya habían oído la epístola de San Pablo. Los ricos, casados ó nó, tenían que abonar los 100 francos; porque les aseguraba el casamiento y la fortuna próximos.

El banquete de las rosas con que ha obsequiado á sus amigos una de las más opulentas y elegantes banqueras de París, ha sido uno de los más notables acontecimientos de la vida social en la animada Primavera de este año.

El comedor se había instalado en el jardín, en una amplia tienda de campaña formada con ricos tapices y adornada con preciosos rosales. Más de cien convidados tomaron parte en el banquete, en mesas de diez y de doce cubiertos.

Un antiguo refrán francés dice: «Para amar dos personas, para conversar tres, para comer nueve.» Pero esta vez, los diez ó doce convidados han disfrutado como si solo fueran nueve en cada mesa.

Las mesas eran nueve, y todas ellas estaban adornadas con rosas, pero de distintas especies y colores.

La anfitriona ornaba también su precioso traje de faya blanca y encaje, con rosas rodeadas de diamantes.

En esta comida fué proclamada la duquesa de Morny como representación de la Primavera, por el precioso traje que lucía, compuesto de verdaderas nubes de tul rosa sobre raso blanco, con ramitos de cerezas en los pliegues.

Como indiqué al principio, puede darse por terminado en París el período de las

fiestas del gran mundo. Las damas y los caballeros que en ellas han tomado parte pueden dormir sobre sus laureles; pero sólo durante breves horas. El tiempo necesario para recibir los nuevos trajes que se lucirán en playas y balnearios, para elegir los parajes donde continuarán las fiestas, para arreglar los equipajes y partir en busca de nuevas emociones y de nuevos placeres.

¡Nuevos placeres! ¡Nuevas emociones! Confesemos que esta novedad tiene mucho de convencional. Varía el personal y varían los trajes y accesorios. Alguna que otra alteración se introduce de vez en cuando en los usos y costumbres. Pero las diversiones, los placeres mundanos, son siempre los mismos en el fondo.

Astros de los salones conozco yo, que se aburren soberanamente en medio de los esplendores en que viven, y sé en cambio de personas que en esfera modesta gozan de inefables venturas, porque buscan en los recursos de su inteligencia y de sus sentimientos, satisfacciones y recreos de esos que no necesitan la magnificencia del lujo, ni el bullicio de las fiestas aristocráticas.

Cada cual desempeña en la comedia de la vida el papel que le ha tocado en suerte, y las lectoras saben que yo aplaudo á los que disfrutando de fortuna la emplean en esas fastuosas manifestaciones que contribuyen á dar cierta grandeza á las naciones civilizadas, á favorecer el desarrollo del comercio y la industria, y á proporcionar el bienestar á las clases trabajadoras.

— Pero no merecen la envidia que despiertan, los que nos figuramos en el colmo de la felicidad.

Es un axioma que no hay nada nuevo bajo el sol: la única novedad posible y grata, la que basta para no sumirnos en la monotonía y el aburrimiento, existe en nuestra inteligencia y en nuestro corazón.

Cultivando estas flores, es como únicamente se consiguen emociones nuevas y puras.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

## Traje para lawn-tennis.

En obsequio á aquellas de mis favorecedoras aficionadas á tan higiénico y agradable juego, voy á describir un traje ideado por nuestra graciosa soberana la Moda, expresamente para este objeto; pues no hay que pensar en entregarse á tan violento ejercicio vistiendo una falda campana y un cuerpo ajustado cubierto de encajes, traje que además de resultar impropio entorpecería seguramente los movimientos, comprometiendo la agilidad que tan indispensable es para jugar bien al lawn-tennis. El modelo que me permito recomendar á mis lectoras, no ofrece ninguno de los citados inconvenientes y resulta tan gracioso como elegante. Está confeccionado con lanilla fondo masilla cruzada de rayas transversales color azul porcelana sombreadas de azul obscuro. Falda semi-larga, fruncida ó plegada en menudo acordeón, adornada con dos quillas de lana lisa color masilla, sembradas de caprichosos motivos bordados con *soutache* de seda azul. Cuerpo blusa ajustado por medio de un cinturón corselete, haciendo juego con las quillas de la falda. El escote se abre en forma puntiaguda, tanto en lo espalda como en el delantero, y sobre sus contornos se coloca un cuello esclavina de lana lisa bordada. Mangas globo, de lana listada, rematadas á la altura de la sangría por estrechos puños bordados. Complemento de este traje es una capelina de encaje crudo, sencillamente adornada con un lazo mariposa de gasa de seda azul porcelana, sombreada de azul obscuro. Medias de seda azul obscuro y botitas de piel color masilla, cerradas con cordones.

## Sombreros para playa.

Hé aquí dos modelos encantadores marcados con el sello de la más alta novedad. El primero, que parece ideado expresamente para realzar el poético tipo de una rubia, es de encaje de paja color natural. La copa, redonda, desaparece bajo un lazo alsaciano de *surah* tornasolado de tonos paja y violeta; y el ala, sumamente ancha, tiene en el centro de delante un acentuado corte que permite levantarla y formar con ella dos pliegues acanalados. En el centro de estos pliegues aparece un alto grupo de jacintos amarillos, cuyo pie se oculta con un escarolado de gasa de seda violeta. El segundo modelo armonizará á las mil maravillas con un interesante tipo moreno. La forma es de paja de Italia negra. El ala, redonda, se levanta en forma de aureola, dejando al descubierto una guirnalda de rojas amapolas colocada en su interior, de manera que resulte sobre los cabellos, y la copa luce en calidad de adorno dos alas de murciélago de encaje negro, separadas por un lazo de altas cocas hecho con cinta de raso de dos caras, de tonos negro y rojo.



Núm. 6.—Manga de fulard.

## Toilette de ceremonia para señora joven.

Esta distinguida toilette es muy á propósito para ser lucida en una boda ó bautizo. El traje está confeccionado con fulard verde musgo, y se compone de una falda de hechura campana y un cuerpo *María Antonieta*. La primera luce en

el bajo un entredós de encaje blanco de 25 centímetros de ancho, de cuya parte inferior sale un volante de fulard del mismo ancho, y el segundo afecta forma de fichú y está escotado sobre el pecho y la espalda. La cintura se rodea con una banda de encaje rematada en el costado por un lazo de cinta verde musgo de largas y flotantes caídas. Mangas huecas, con hombreras y vuelillos de encaje rizado. Capota formada por una diadema de capullos de rosa con follaje, de cuyo centro se escapan dos altos rizados de encaje. Guantes de piel de Suecia gris ceniza. Medias de seda negra. Zapatos *Grabiela* de tafilite negro.

## Hebillas novedad.

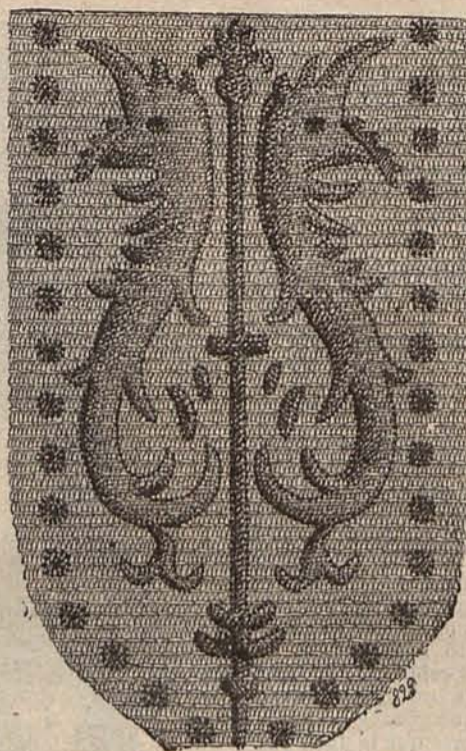
Las hebillas novedad que actualmente se emplean para cerrar los cinturones de ancha cinta, considerados como el indispensable complemento de los cuerpos blusas, son de acero repujado, labrado ó oxidado, de forma larga y estrecha, con puntas ovaladas ó agudas. En algunas ocasiones los contornos de las citadas hebillas se acentúan con rizados de cinta, con lo que se obtienen efectos muy caprichosos y completamente inéditos.

## Guantes de Verano.

Para ser usados con los trajes de fulard ó batista, cuyas amplias mangas no pasan de la sangría, serán adoptados con preferencia largos guantes de piel de Suecia de tonos gris ceniza, tierra cocida ó paja. Los guantes calados de seda negra ó blanca, se llevarán bastante para mañana, campo ó playa, pero no para vestir.

CLEMENTINA.

Todo cambio de residencia exige un nuevo servicio de fajas, y al anunciarlo se nos remitirán 25 céntimos como compensación del servicio que se inutiliza.



Núm. 5.—Detalle de la bolsita núm. 4.

del patrón: 3 pesetas.

Núm. 17.—Traje para campo.—De muselina blanca. Cuerpo corto, escotado en punta y cubierto por un fichú del mismo tejido, rodeado de encajes y prendido en el escote por una escarapela de seda malva. Mangas huecas. Falda campana. Su adorno consiste en un ancho volante fruncido y dos rizados sujetos con escarapelas dispuestos á los lados del delantero á modo de quillas. Sombrero de paja, adornado con rizados de linón blanco. Tela necesaria para el traje, 16 metros de muselina, doble ancho. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 18.—Traje para señorita de 14 á 15 años.—De batista moteada. La falda tiene por todo adorno un volante fruncido sin cabeza, y el cuerpo es corto y fruncido. Mangas huecas. Cuello vuelto y puños de fina etamine y encaje *Renacimiento*. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje, 10 metros de batista. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 19.—Traje para campo.—Falda campana, de lanilla beige claro, guarnecida con cinco biesses de *surah* verde musgo. Cuerpo blusa, de *surah* verde musgo plegado en acordeón. Mangas huecas, también plegadas. Sombrero de paja verde musgo, adornado con flores blancas. Tela necesaria para el traje: 6 metros de lanilla y 10 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—Traje para soirée.—Cuerpo de seda color pensamiento, adornado con draperías de encaje blanco. Mangas drapeadas. La falda es de pekin de seda de tonos blanco, violeta y pensamiento, bordeada de un rizado de cinta del último color. Tela necesaria para este traje, 10 metros de pekin y 6 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

## LABORES

Números 2 y 3.—Cuello de *crochet* imitación de encaje de Irlanda.—Los motivos que adornan el fondo, se ejecutan por separado y se componen de vueltas de bar, y medias bar, ejecutadas como indica el grabado núm. 3. Los contornos del cuello se acentúan con una puntilla, también ejecutada al *crochet*, cuya labor es la siguiente: 1.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca. 2.ª vuelta: bar, compactas. 3.ª vuelta: triples presillas festoneadas, adornadas con piquitos de puntos de ca.

Números 4 y 5.—Bolsita de *crochet*.—El fondo se ejecuta á punto compacto con torzal coral, y para bordar los motivos se emplea seda negra. Borlas y cordones de seda, completan el adorno de la bolsita.

Núm. 9.—Limpia-plumas.—Para ejecutarlo se empieza por cortar un redondel de cartón, sobre el cual, interponiendo una cinta de lana, se van tejiendo presillas de lana de diferentes colores. Una vez cubierto el cartón, se cortan las presillas y se peina la lana, igualándola bien con unas tijeras.



Núm. 8.—Manga de batista.

## Enseñanza de la mujer.

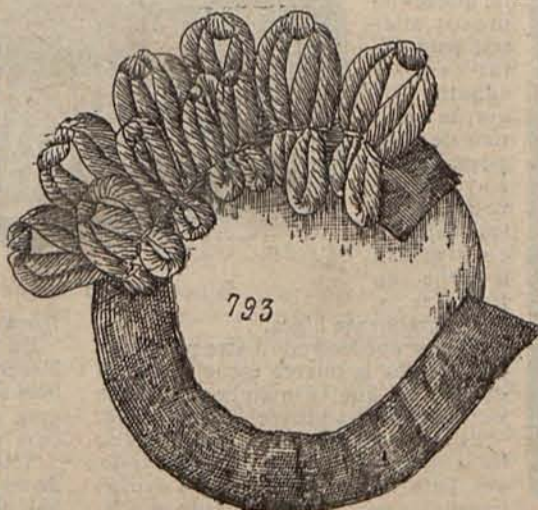
La importante y utilísima Asociación para la enseñanza de la mujer, que con tanta perseverancia como brillante éxito, viene desde hace años abriendo nuevos horizontes á la actividad y á las peculiares cualidades de la hermosa mitad del género humano ha terminado el curso de 1892 á 1893 con los más lisonjeros resultados, correspondiendo una vez más á la justa fama de que goza.

Durante dicho curso ha contado con 310 alumnas: 112 en las escuelas primarias, 44 en la preparatoria, 46 en la de comercio, 24 en la de institutrices y 84 en las clases especiales.

Han aprobado, el cuarto curso en la carrera de institutriz con derecho al título correspondiente, la señorita doña Eugenia Godró y Cabrero; y el tercero en la de comercio, las señoritas doña Paulina Cavaglión y Pérez, doña María Rodríguez y Carretero, doña Clementina Alvarez y Criado, doña Luisa González Bruna, doña Milagros Piñero y Hebrero, doña Carmen Rosell y Santa Filomena, doña Carmen Reguero y Mujín, doña Julia Loewe é Hinton y doña Petra Martín y Peña.

La Asociación ha trasladado ya su domicilio á la casa de su propiedad, calle de San Mateo núm. 15, donde funcionan la dirección y administración, que aprovecharán el período de vacaciones para completar los elementos materiales, organizar los servicios y reformar, mejorar y ampliar las enseñanzas.

La instalación completa, comprendiendo el servicio de las escuelas, quedará terminada en el próximo Octubre. Todo cuanto se haga en beneficio de esta importante



Núm. 9.—Limpia-plumas.



Núm. 10.—Traje para niña de 5 á 7 años.

consiguí dos cosas á cual más importantes: curarse radicalmente de la gota y convertirse en un excelente filósofo.

Un célebre escritor inglés que se veía obligado á asistir todas las



Núm. 16.—Traje para recibir.

institución redundará en favor de la mujer. Por nuestra parte celebramos el éxito que alcanza, cada año mayor, debido á la inteligencia y perseverancia de su fundador, y al brillante profesorado con que cuenta.

## Conferencias del Doctor

ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

Concepto de la sobriedad.

Al caso del romano que buscando la muerte en la abstinencia, halló la vida saludable que echaba de menos, puede añadirse el que cita San Gerónimo de un Senador romano, quien mortificado por agudísimos dolores de gota resolvió sacrificar la materia al espíritu, y se fué á casa de un filósofo platónico que gozaba de gran fama para que le instruyera en los secretos de la filosofía. Admitido por el sabio discípulo de Platón, sólo tomaba alimento una vez al día, y esto con sobriedad renunciando además al vino. Al cabo de algún tiempo de hacer esta vida,

Los ejemplos abundan, pero bastan los enunciados.

Desde luego puede asegurarse que es ventajoso cambiar de vez en cuando las costumbres respecto de la comida. La variación de régimen, modifica casi siempre con buen éxito el ritmo de las funciones.

Los antiguos profesaban esta teoría con tanta fe, que los famosos atletas, para estar sanos y adquirir vigor, se sometían de tiempo en tiempo á ayunos metódicos, en los cuales reemplazaban la carne con frutas secas, y especialmente higos.

Quizás obedeciendo á este principio, consideraba la célebre escuela médica de Salerno, que la intemperancia una vez cada mes era provechosa á la salud. La sobriedad aviva las funciones de los sentidos y la energía de las impresiones. Está demostrado, que en ayunas tienen los perros más aguzado el olfato y los halcones más penetrante la vis-



Núm. 11.—Traje para niña de 8 á 10 años.



Núm. 17.—Traje de campo.

física y de la higiene moral.

En virtud de esta ley, debemos establecer en nosotros mismos el equilibrio necesario entre el dolor y la alegría, el reposo y el movimiento, la locura y la razón.

Sólo partiendo de este principio puede admitirse la afirmación de un célebre gastrónomo, que dijo que la gastronomía bien entendida, podía ser cau-

ta que después de comer. Con la sobriedad se vé más claro, se medita mejor; y sobre todo lo que se sabe de un modo positivo es, que ningún gastrónomo es apto para los trabajos intelectuales.

En Lacedemonia era un axioma que donde había mucha carne tenía que haber por fuerza poco espíritu.

La regla principal es que cada cual observe sus necesidades para no satisfacerlas por completo, sin olvidar el aforismo de Hipócrates: «Evita los excesos en todo, hasta en la sobriedad.»

Rousseau expresó la misma idea de un modo más gráfico al decir: «Es necesario ser sóbrios con sobriedad.»

Como habrán visto las lectoras por las tres Conferencias que he dedicado á esta importante parte de la Higiene, ante todo y sobre todo es necesario conocer bien los límites que separan la alimentación indispensable á la vida, de lo que podemos llamar los placeres gastronómicos.

Comer para vivir y no vivir para comer, es lo más conveniente; y sobre todo lo peor que nos puede suceder, es escucharnos demasiado como se dice vulgarmente; esto es, ser aprensivos.

Por regla general el temor de que nos haga daño una cosa, es causa de que en efecto nos perjudique.

«El temor del mal, engendra el mal»—dijo Galeno.

No hay que pensar que el vaso que contiene nuestra salud es tan frágil que pueda romperse al menor choque.

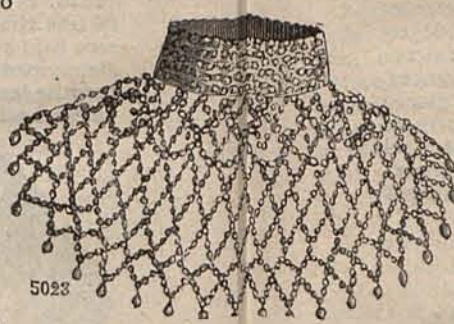
La Naturaleza ha dotado al organismo humano de una fuerza incesante de resistencia y regeneración.

La monotonia de una vida indolente y lánguida le es sumamente desfavorable. Muchas personas se debilitan y consumen por efecto de un régimen demasiado uniforme y severo.

«La ley de la oscilación»—ha dicho un moralista alemán—es el principio fundamental de la higiene



Núm. 12.—Sombrero Anita.



Núm. 15.—Cuello perlado.



Núm. 18.—Traje para señorita de 14 á 15 años.

sa de una estimable longevidad.

En la próxima Conferencia estudiaremos las condiciones ordinarias que pueden asegurar una fácil digestión, una buena asimilación y por tanto una excelente y saludable nutrición.

DR. ALEGRE.

## CUENTO RUSO

La madre, la hermana y la esposa.

El príncipe, el joven príncipe á quien las hadas habían favorecido con todos los encantos de la apostura y la belleza, estaba gravemente herido.

Había salido á cazar, y en lo más intrincado del bosque le sorprendió un jabalí, clavando en su pecho sus acerados colmillos.

«¿Cómo el experto y valiente cazador había podido ser víctima de la fiera? Nada tiene de extraño. Adoraba á su joven esposa, la gentil princesa de blanco cutis, azules ojos y doradas trenzas.

Feliz cuando estaba á su lado, al apartarse de ella no podía menos de soñar en los encantos que atesoraba; y la pérdida res le cogió desprevenido, mientras se recreaba con el recuerdo de su adorada compañera.

«Pobre príncipe! Pálido como el jazmín, yace sufriendo el dolor de sus heridas, bajo el rico dosel del magnífico lecho que había compartido ébri de felicidad con la gentil princesa de las trenzas doradas.

En torno del herido aparecen tres mujeres llorosas: su madre, su hermana y su querida compañera.

«¡Hijo de mis entrañas!—exclama la primera.—La vida le abandona por momentos. Corramos sin perder un instante á buscar al mago, que oculto siempre en lo más intrincado de la selva, conocelas hierbas que curan los dolores y preservan de la muerte. El, sólo él, puede componer un bálsamo que devuelva la salud á nuestro idolatrado príncipe.

Las tres damas partieron en busca del mago, y cuando no sin grandes trabajos se hallaron en su presencia, le refirieron afligidas cuánto esperaban de su sabiduría.

«Puedo salvar al príncipe—exclamó—puedo daros un bálsamo que le devuelva la salud; pero para pagarme ese gran beneficio que está en mi mano dispensaros, es necesario que tú, su madre, me des el



Núm. 13.—Traje para niña de 10 á 12 años.



Núm. 19.—Traje para campo.

brazo derecho; tú, su hermana, la hermosa y blanca nana en que ostentas ese precioso anillo; y tú, su esposa, las doradas trenzas que tanto contribuyen á tu hermosura.

La madre contestó en el acto:

«Si para salvar á mi hijo quieres que te dé mi brazo derecho, aquí lo tienes: córtalo en este mismo instante.

La hermana sin vacilar tampoco, dijo al mago: «Aquí está mi mano con el anillo. Dispón de ella á tu gusto.

Pero la esposa suspiró murmurando: «¡Dios mío! ¡Dios mío! Tan necesario es que yo me prive de mis doradas trenzas?

«No hay más remedio: si me falta una de las tres cosas que he pedido, no doy el bálsamo salvador. —Pues bien... no, no renuncio á mis dorados cabellos. Otros medios habrá de librar de la muerte á nuestro querido príncipe.

El mago se alejó sin entregar la ansiada medicina, y el pobre herido sucumbió á poco de regresar al castillo las tres acongojadas mujeres.

Las tres se arrodillaron de nuevo en torno del lecho mortuario.

La madre lloraba sosteniendo con sus manos la macilenta cabeza de su hijo.

La hermana lloraba llorando junto á los pies de su querido hermano.

La esposa lloraba sobre el corazón de su esposo, sobre aquel corazón que había palpitado de amor por las doradas trenzas de su adorada compañera.

En el sitio donde lloró la madre, brotó un caudaloso río que desde entonces riega gran parte de las comarcas de Rusia.

En el sitio donde lloró la hermana, surgió una fuente cuyo manantial no se agota.

Pero donde lloró la esposa, sólo se formó un charco que secó el sol de los primeros días de la Primavera.

María Kryshinska.

## Conocimientos ÚTILES

Arta de embellecerse.

Decía yó al terminar mi último artículo: «En el próximo estudiaremos el color;» pero ha faltado espacio en el periódico para esta sección.

No sin razón ha pensado nuestro querido Director que lo que menos necesitan saben nuestras lectoras es embellecerse, porque son naturalmente bellas; y obedeciendo á este principio que profesa, no ha vacilado con gusto mío en dejar este estudio para mejor ocasión.

Pero aun reconociendo que nuestro



Núm. 14.—Traje para niño de 5 á 8 años.



Núm. 20.—Traje para soirée.

Director esté en lo cierto, reanudo mi tarea en la seguridad de que estos estudios de estética aplicada a la figura y al traje femeniles pueden ser de alguna utilidad a nuestras bondadosas lectoras.

Después de haber indicado aunque a grandes rasgos, la belleza que puede dar la forma del traje a las favorecidas y de suplir la que falte, es indispensable hablar del color en general para que se comprenda y aprecie en todo su valor el axioma que senté en mi anterior artículo; esto es *que la forma y el color resumen todo lo que como vulgarmente se dice salta a la vista*.

Corre por ahí el rumor de que se nace colorista como se nace poeta; de que el color es un sentido con el que están dotados algunos seres privilegiados, siendo por tanto imposible adquirirlo.

No es verdad: en el color como en los versos hay *poesía y prosodia*. Claro es que ningún maestro ni ninguna escuela deben presumir que son capaces de crear un Bayron, un Manzoni ó un Becquer. Estos son los poetas que nacen, como Velázquez, Murillo y Zurbarán nacieron coloristas. Pero las eminencias son contadas, y hay muchos poetas y muchos pintores, que habiendo estudiado retórica y poética los primeros, dibujo y colorido los segundos, hacen un regular papel en la esfera del arte.

Ahora bien, una modista que confecciona un traje ó adorna un sombrero; una señora que se complace en dirigir ó ejecutar la hechura y ornamentación de la *toilette* que ha de lucir en un paseo, en un teatro ó en una reunión, necesitan ser coloristas lo mismo que el pintor cuando en su estudio elige las telas, forma con ellas pliegues, armoniza los tonos y busca los efectos artísticos.

Hay modistas con manos de hada que confeccionan una capota ó un sombrero con tal arte, que no se desdenarían los más inspirados pintores en haberlos creado en el lienzo. En cambio hay otras que no vacilan en casar el amarillo con el verde, produciendo efectos que no en vano se llaman *rabiosos*.

La primera ha nacido colorista y goza de este hermoso privilegio. La segunda no; pero puede llegar a serlo de un modo artificial, estudiando, aprendiendo.

Demuestran lo que afirmo, las tazas y los platos japoneses, los cachemires de la India y las lacas de China, fabricados por obreros que trabajan matemáticamente, sometiéndose a reglas y en vista de dibujos detallados que tienen presentes.

El artista japonés compone, no buscando los tonos en la paleta para hacer la acuarela del asunto que se propone reproducir, sino valiéndose de signos gráficos que el obrero conoce é interpreta.

No lo duden las lectoras: mejor es poseer el sentimiento del color; pero cuando no se posee se puede adquirir.

El color es una relación armónica, y lo prueba que todos los términos de la música han sido aplicados a la pintura: *tono, gama, armonía, disonancia, vibración*, etc.

El color se divide en tonos *fuertes y apagados*, ó como se dice entre artistas: *calientes y fríos*.

Los tonos *calientes* son los que en la escala clara ó oscura tienden a la dominación del encarnado y el amarillo.

Los tonos *fríos* son los que en la misma escala, tienden a la dominación del azul y el verde.

Respecto de lo que puede interesar a las lectoras a quienes dedico estas observaciones, la importancia de los tonos aumenta cuando se trata, por ejemplo del negro en el vestido. Hay negros calientes que tiran a un moreno rojo y negros fríos, que se derivan del azul ó del verde. Los primeros dan brillo al tinte, los segundos lo apagan.

Independientemente de su color propio ó *directo*, los cuerpos pueden contener reflejos de rayos coloreados que modifiquen su aspecto. Nada más fácil que apreciar lo que afirmo: basta fijar la atención por la noche en los escaparates de las farmacias donde hay grandes redomas con líquidos verdes, amarillos, encarnados ó azules que la luz transparente. ¡Qué de cambios se operan en los rostros y en el color de los trajes de las personas que pasan por delante de esos escaparates! La luz amarilla embellecerá a una morena, y en cambio dará a una rubia una tez de cobre sucio, que la hará perder momentáneamente sus encantos.

El color complementario, esto es la ilusión óptica y los reflejos, explican los admirables misterios del color.

La teoría del color, por decirlo así, puede condensarse en las siguientes reglas:

1.ª La juxtaposición de los colores complementarios produce el efecto de dar a cada color el máximo de intensidad.

2.ª Los complementarios mezclados dan por resultado un gris, en el que puede predominar un color.

3.ª Todo color tiende a dar al blanco ó al negro que tiene cerca, las cualidades del color complementario. Por ejemplo: un disco encarnado sobre una pantalla blanca convierte el blanco en verde.

4.ª Los tonos alterados por la mezcla de los colores complementarios, vibran al armonizarse, produciendo el gris rojo, el gris verde, etc.

5.ª Por último, los colores juxtapuestos, en los

que no entran los complementarios, tienden a apagarse ó a mancharse.

Nada más frecuente que calificar de *chillones* al amarillo, al verde, al rojo. Todos los colores son *chillones*, sino dejarían de ser colores. Lo que sucede es, y aquí entra el arte, que se pueden producir con ellos tonos y matices de una dulzura encantadora, gracias a los complementarios.

Tanto para la elección de sus trajes y adornos como para la ornamentación de las habitaciones de la casa, necesita la mujer que no ha nacido colorista, aprender a serlo; y las que gozan de esa exquisita sensibilidad, se complacen en ver interpretados por la pluma del escritor las impresiones y emociones íntimas de su imaginación y su sentimiento.

No profundizo, porque lo que se necesita es una ligera noción del arte en sus dos grandes manifestaciones: la *forma* y el *color*.

En el próximo artículo veremos la influencia que ejerce el color en el cutis y en el traje de las personas.

JUAN DE MADRID.

## VIDA PRACTICA

### El Concurso.

Con mucho gusto voy a satisfacer el deseo que una amable suscriptora me comunica, tanto más cuanto que aclarará las dudas que la falta de práctica pueda inspirar a algunas otras.

El procedimiento es sencillísimo. Figurémonos que la señora que me ha escrito toma parte en el Concurso y se decide a enviar un trabajo literario. Al terminarlo elige un lema cualquiera, un refrán, una frase; por ejemplo: *Obras son amores*. Pues bien; en vez de firma ó seudónimo, pone al pie de su artículo *Obras son amores*. Acto continuo escribe en un papel su nombre, el punto de su residencia y las señas de su domicilio. Además indica si en caso de ser premiado su artículo ha de publicarse con su firma ó con seudónimo. En este último caso escribe el seudónimo que habrá de reemplazar a su firma. Este papel lo guarda en un sobre que cierra y lacra. En el sobre escribe *Obras son amores*, y este sobre y el artículo, los dirige bajo otro sobre al Director de LA ÚLTIMA MODA, apartado de Correos, núm. 24. Madrid.

Al llegar, ya sabemos que el sobre con el lema *Obras son amores*, corresponde al artículo firmado con el mismo lema. Que el Jurado estima que el artículo merece premio: se rompe el sobre lacrado, y así sabemos el nombre y los deseos de la agraciada. Que no es considerado como merecedor de galardón: artículo y sobre se inutilizan por el Jurado, y nadie sabe el nombre de la que no ha logrado premio.

Me parece que estas explicaciones, harto detalladas, satisfarán a la señora que me ha escrito y a las demás que se hallen en ese caso.

No terminaré sin decir a *Marta Zidetil* que su interesante carta llegó tarde para incluirla con el número de las que contestaron a la *Pregunta*, pero no para dejar de proporcionarme el placer de saborear sus sentidos conceptos.

MARIO LARA.

## CURIOSIDADES

### EL VELOCÍPEDO CASERO

Así se domina una modificación radical que ha introducido un inventor en el velocípedo tan generalizado en toda Europa, sin que por eso deje de prestar los beneficios higiénicos que a este aparato se atribuyen.

Como se trata de una cosa curiosa, pareceme que agradecerá a las lectoras conocerla, y el mejor medio de conseguirlo es reproducir el donoso artículo que ha publicado una revista parisiense para informar a sus lectores de la novísima y original invención.

«Hace poco—dice mi colega francés—una mamá todavía bien conservada se lamentaba conmigo de esta suerte:

—«Es una lástima que no se le haya ocurrido a ningún mecánico la idea de construir un velocípedo que pudiera prestar servicio en casa a las personas que como yo no pueden sin caer en el ridículo utilizar ese benéfico aparato. Mi hija Juanita que ya ha cumplido los quince, tampoco puede utilizar los que se conocen hasta ahora. De lo contrario ella y yo dedicaríamos todas las mañanas una ó dos horas a un ejercicio que es saludable, pero que ciertas consideraciones nos impiden aprovechar.

«El papá que estaba presente, añadió:

—«Mi cara mitad tiene mucha razón. Si ese velocípedo, al que podríamos llamar casero, hubiera sido inventado, yo también le dedicaría algún tiempo, en la seguridad de desentumecer mis miembros, de calmar mis dolores reumáticos y de estimular mi apetito. Perteneciendo yo al género masculino, podría montar en una bicicleta y hacer excursiones más ó menos largas; pero soy ya algo viejo, y si todavía tengo ánimos para reirme aunque lo sienta de los que tropiezan y caen, francamente, no me gustaría gran cosa proporcionar a los demás este

placer... sentimental. Poder montar en un velocípedo y andar por casa ocho ó diez kilómetros sería un gran beneficio para las señoras mayores, las señoritas pudorosas y bien educadas y los papás que como yo forman ya en la reserva.

«Estas aspiraciones son más frecuentes y numerosas de lo que pudiera sospecharse; y como yo sabía que un mecánico se había dedicado con éxito a satisfacerlas, me apresuré a contar a mis amigos lo que van a saber las lectoras.

«En efecto, se ha inventado el *Velo-room* ó velocípedo casero, es decir, un aparato que permaneciendo fijo permite a quien lo usa hacer el mismo ejercicio que si recorriese leguas y leguas, y lo que es más ventajoso aún, lo mismo con los pies que con las manos. Además, con sólo variar el asiento sirve para señoras ó caballeros.

«Un contador kilométrico indica siempre que se le consulta los kilómetros que se han recorrido, sin abandonar el sitio en donde se halla el velocípedo de nueva invención.

«Cada veinte movimientos de pedal marcan 100 metros. De manera que sin salir de un gabinete puede uno hacerse la ilusión de que en una hora ha andado 10 ó 12 kilómetros.

«Gracias a este aparato ejercita uno los pies; cuando se cansa ejercita los brazos; cuando quiere emplea brazos y pies; se para a su gusto sin temor de las murmuraciones; jamás se llega tarde a la hora del almuerzo ó la comida; no hay probabilidad de percances ni de enfriamientos, y lo mismo las mamás que las jóvenes y los viejos, pueden hacer lo que los mozalbetes sin riesgo de caer en el ridículo, ni de excitar la hilaridad del público.

«Para aliviar y hasta curar los dolores musculares, para enflaquecer, para desentumecer los miembros, para recuperar el perdido apetito, no hay como utilizar el velocípedo casero.

«Muy en breve, los ensayos hechos con excelentes resultados, permitirán la fabricación en grande escala de este aparato tan divertido como higiénico.»

«Hasta aquí lo que cuenta el periodista francés. Sólo añadiré, que si en efecto el velocípedo casero alcanza el éxito que es de esperar, las nuevas casas tendrán que colocar al lado del cuarto del baño el cuarto del velocípedo, cuarto cuyas paredes para más ilusión deberán adornarse con paisajes, mapas y vistas de poblaciones.

Vivir para ver.

DANIEL GARCÍA.

## ECOS DE LA PRIMAVERA

El palacio nuevo de los marqueses de Cerralbo.—Los gustos de marqués.—Una anécdota.—La *kermesse*.—Círcos.

Aunque los periódicos diarios han publicado muchas noticias referentes al nuevo palacio de los marqueses de Cerralbo, no puedo dejar de consagrar algunas líneas a lo que constituye la actualidad más importante en los momentos en que escribo.

El Madrid aristocrático que ha visto cerrarse en pocos años los palacios de Osuna, de Santofía y de Fernán Núñez, ha inaugurado una nueva residencia que no tiene rival en su género.

El marqués de Cerralbo, representante como todo el mundo sabe del pretendiente D. Carlos de Borbón en Madrid, es un aristócrata de antigua raza, muy entendido en materias artísticas, y dueño de un gran caudal. Casado con una distinguida dama a quien profesa gran veneración, y no teniendo hijos, dedica a las artes y a las antigüedades todos los ocios que le deja la dirección del partido carlista.

Con espíritu eminentemente artístico, ha recorrido todas las comarcas de España, recogiendo gloriosos restos de otras edades, y ha viajado mucho por el extranjero con el mismo objeto.

De su buen gusto y de sus felices disposiciones para la ornamentación, puede dar idea lo que le ocurrió no hace muchos años en París. Fué a uno de esos grandes almacenes establecidos en la capital de Francia, que surten de cuanto puede ser necesario lo mismo en la mansión aristocrática que en la casa modesta, y después de examinar atentamente las existencias, no encontró nada de su gusto.

—«No se podría hacer lo que yo indicara?» preguntó el marqués.

—Sin duda alguna—le contestaron con esa solicitud que distingue a los franceses cuando se trata de ganar dinero.

El marqués sacó un lápiz, y sobre varias hojas de papel trazó dibujos para ropa de mesa y para unos cortinajes que introducían verdaderas innovaciones en los ramos a que se correspondían.

Cuando pasado algún tiempo volvió el marqués de Cerralbo a examinar los encargos que había hecho, le dijeron que tuviera la bondad de esperar un momento, pues tenían orden de los jefes de la casa para avisarlos en cuanto el marqués se presentase. Esperó galantemente nuestro compatriota, y no tardó en llegar a su presencia el gerente de la poderosa casa de comercio.

—En nombre del comité directivo tengo que hacer a usted una proposición—le dijo.

—Usted dirá.

—Que acepte usted la plaza de dibujante y direc-

tor de labores, y que pida usted el sueldo que quiera.

—Eso es muy halagüeño para mí—contestó el marqués sonriendo—pero tengo mucho que hacer en mi patria, y no puedo aceptar.

—Es que estamos dispuestos á dar á usted una participación en las ganancias de la empresa.

—Mil gracias; pero ya he dicho á usted que no puedo aceptar.

—Pues lo siento—replicó el representante—por usted y por nosotros.

Lo que el opulento aristócrata no hizo por la poderosa casa extranjera lo ha hecho en beneficio propio, y desde que compró en la calle de Ventura Rodríguez esquina á la de Ferráz terrenos para labrarse un palacio, no ha descansado un momento interviniendo en todo, lo mismo en los planos del arquitecto que en los trabajos del decorador, y ha construido por lo tanto una casa exclusivamente suya, sin sujeción á otro estilo que el que después de ver su palacio se puede llamar estilo Cerralbo, y es un conjunto de esplendor y de belleza que encanta y seduce.

Los que conocieron la afición del marqués por las antigüedades y tenían en cuenta su carácter de jefe del partido tradicionalista, decían cuando comenzó á edificar su morada:

—Ya verán ustedes, vá hacer un caserón del siglo XVI de mucha ostentación y pocas comodidades.

¡Qué chasco se han llevado los que así hablaban! El marqués de Cerralbo ha pedido á los siglos pasados sus tapices suntuosos, sus armas brillantes, sus obras incomparables de arte; pero con todos estos elementos ha levantado una magnífica residencia moderna, alumbrada por la luz eléctrica, y en la que no se ha perdonado un sólo detalle de comodidad.

El salón de baile, rompiendo la monotonía del estilo Luis XV que era el obligado en esas estancias, está inspirado en el estilo del Renacimiento italiano, y es una maravilla. Los techos han sido pintados por un artista muy modesto y muy inteligente, un joven aragonés, el señor Juderías, quien ha trazado una preciosa alegoría de las danzas antiguas y modernas, desde el baile de los dioses paganos en el Olimpo hasta el baile *fin de siècle* en que se luce el frac rojo.

La galería es la mejor que existe en Madrid, por las riquezas y bellezas acumuladas en las vitrinas que la adornan. Hay allí maravillas de todas las naciones y de todos los siglos.

Con los cuadros se puede formar un magnífico museo, pues el marqués ha ido adquiriendo poco á poco lo más notable de las galerías ya dispersas, del infante don Sebastián, del marqués de Salamanca y del duque de Osuna.

Hay en la nueva morada un gabinetito Imperio, que estaba la noche del baile decorado con rosas, y que parece arrancado de la Malmaison, donde pasó sus días felices la emperatriz Josefina.

El salón turco es precioso, y lo mismo la *serre* y el gabinete de las Cuatro Estaciones.

Tal es á grandes rasgos el nuevo palacio donde se ha dado el último baile de la animada temporada de 1892 á 1893.

\*\*\*

Después de este baile, al que asistió todo el Madrid aristocrático, el acontecimiento principal ha sido la *kermesse* organizada por el Gobernador civil de la Provincia á beneficio de los pobres, á la que han prestado su concurso las damas de la aristocracia, enviando para la rifa preciosos objetos, prestándose á vender los billetes y á ponerse al frente de los diferentes servicios, vendiendo flores, cigarros, pasteles y refrescos.

El pensamiento no pudo ser más benéfico, y no ha podido estar mejor desarrollado. ¡Ojalá sirviera para librar á Madrid de la mendicidad, que le dá el aspecto de una corte de los milagros!

Es verdaderamente bochornoso lo que sucede en este sentido en la capital de España. Los servicios municipales están también muy descuidados, y las señoras se quejan con razón, de la falta de riego en el paseo de coches del Retiro. Parece que hemos vuelto á los tiempos en que no había agua del Lozoya.

De diversiones públicas no hay otra cosa que los Circos, pues los teatros ofrecen muy pocas novedades. En los salones que permanecen abiertos se habla del verano y de las expediciones en proyecto.

Las de la marquesa de la Laguna y sus amigos al cortijo de San Isidro en Aranjuez, han estado muy animadas, y la última sobre todo, á la que asistieron el poeta Grilo y la Sra. Pardo Bazán.

EL ABATE.

Las señoras suscriptoras de Madrid que salgan á veranear, recibirán el periódico donde indiquen mientras permanezcan fuera de la Corte. Se admiten suscripciones por cuatro, seis ú ocho números para las señoras que adquieren LA ÚLTIMA MODA por medio de los Centros. Los avisos y el importe de los números, se reciben en la Administración: calle de Claudio Coello, 13 antiguo, Madrid.

## Preguntas y respuestas.



¿Una ilusión ó un sueño?—Supongo en poder de usted el patrón de falda campana.—Nada tengo que dispensarla.

T. de C.—Mil gracias por la nueva suscriptora que debemos á su amable propaganda.

A. de C.—Cumplí fielmente su encargo.

D. F. Ramalés.—La etamine que suele emplearse para tapetes, mide un metro 20 centímetros de ancho y su precio es 15 pesetas vara.—Pedido patrón.

C. M. de R.—Deseo vivamente que la causa que impidió á

usted escribirme, no se repita.—Otra vez debe usted entenderse con nosotros directamente, para que lo sucedido no vuelva á acontecer.

M. B. Madrideros.—Cumplido encargo.

H. de la B.—Debe usted elegir un modelo de manga muy amplia y hueca, rematada á la altura de la sangría con un ancho vuelillo de encaje.—No es de todo punto indispensable, pero queda mejor con él.—Tul blanco moteado de negro.

Marina de Cartagena.—Sentí mucho no poder complacer á usted.

E. T. de O.—El seudónimo que usted me indica se encuentra ya anotado en el libro, razón que me obliga á rogar á usted que elija otro.

Martes ó viernes.—Las jardineras de junco ó mimbres dorados, son las más á propósito para sala ó gabinete.—Si, en cuanto al centro de mesa.—Queda usted absuelta de sus imaginarias culpas.

S. Ch.—Tendremos muy presentes sus deseos.

P. M. de V. Salvatierra.—El Administrador me entregó su carta, que es la primera de usted que he tenido el gusto de ver en mis manos, y siento muchísimo el extravío que sin duda sufrieron las anteriores, pues por esta causa me he visto privada del placer de entablar con usted amistosas relaciones.

A. Celis.—Yo en el caso de usted elegiría para asistir al baile en cuestión, un traje de crepón de la China rosa ó heliotropo, compuesto de una triple falda campana y un cuerpo corto, escotado en punta sobre el pecho y la espalda, y graciosamente drapeado. Mangas cortas, sumamente huecas. Todo el adorno de este traje, consiste en unas hombreras mariposa y un cinturón drapeado de encaje blanco ó crudo. El cinturón, cerrado en el costado izquierdo por un grupo de flores blancas.—Celebraré que se divierta usted mucho.

Z. de A. L. Zaragoza.—En la plana tercera del pasado número figura un modelo de peinado que conviene á usted bajo todos conceptos.—Si, señora; por lo menos hasta el Otoño puede usted usarla tal como está.—Tratándose de un recuerdo que tiene usted en tanta estima, creo muy justo que lo coloque en sitio de preferencia, aunque no sea grande su mérito artístico.—Guantes claros.

Merci.—En efecto, no debe usted arrepentirse por el bien hecho al prójimo.—No dirá usted que no la doy buenos consejos, aunque á la verdad no son todo lo desinteresados que debieran.—Si usted quiere, la remitiré un patrón de falda campana, único medio de que pueda usted tener idea exacta de su hechura.—Trajes de crepón ó lanilla negra.—Sombrero ó capota; es indiferente.—Muchas gracias por su activa y fecunda propaganda.

A. M. La Rambla.—Recibida carta y efectuado encargo.

C. J. Ciudad Real.—El periódico á que usted alude cuesta 1,50 pesetas mensuales.—No existe ningún procedimiento que se emplee con éxito para conseguir los fines que usted se propone.—La forma Princesa goza de los favores de la Moda.

Nácar rosa.—Creo inútil decir á V. que quedamos muy agradecidos al favor que nos ha dispensado.

A. Mónica.—Puede usted adoptar el seudónimo de Azucena rosa que no ha sido elegido por ninguna otra suscriptora.—Cualquiera de los dos colores por usted citados resulta elegante y adecuado al caso; así es que debe usted dar preferencia al que sea más de su gusto.—Ligeramente abierto en forma puntiaguda, redonda ú ovalada, y velado por una camiseta fichú de gasa de seda blanca.

J. D. R. P.—Supongo en poder de usted mi contestación á su muy grata.

A una mamá salamanquina.—El modelo representado por el grabado núm. 13 del núm. 276, me parece muy á propósito para el traje de la niña.—El niño pequeño estará monísimo con un trajecito Imperio de surah blanco, adornado con una berta de encaje prendida en los hombros con lacitos mariposa de cinta blanca ó azul.—Es usted muy amable, y tan amable como simpática.

F. D. Ferrol.—El libro que usted me encargó está agotado.

R. N. Cea.—Se pidieron los patrones á París y los supongo ya en poder de usted.

C. A. C.—Remitimos á usted la armadura de la purera con los materiales necesarios para ejecutar la labor, y mucho celebraré que haya usted quedado complacida.—No, señora; no produce buenos efectos.

Rosa de Pitimini.—En las hojas á dos tintas correspondientes á los números 62 y 119 de nuestro semanario, hemos publicado dos bonitos modelos de pañuelos de guipure artística, uno de los cuales puede usted utilizar como modelo.—Tanto para la malla del fondo como para el bordado de ésta, debe usted emplear seda lavable blanca; pues las labores de malla ejecutadas con seda constituyen la alta novedad en su clase.

A. Magdalena.—Una caja de papel novedad cuesta 6 pesetas en Madrid.—Si, señora; resulta muy á propósito para el caso.—Qué quiere usted que la diga; yo en su caso no pediría consejo más que á mí misma.

Una Médica.—En la plana central del número 281 figuran varios modelos de manteletas, que á mi parecer reúnen las condiciones que usted desea, y son además muy nuevos y elegantes.

F. D. L. H.—Para tapizar la sillería del gabinete me parece muy á propósito una seda fantasía listada ó floreada de tonos gris perla y azul ó musgo y heliotropo.—Si, en cuanto al *store* de tul bordado color crudo.—No estará mal en el sitio indicado por usted.—No se recibió á tiempo.—Ya habrá usted visto que sus temores carecían de fundamento.

X. Y. y Z.—El precio varía según la clase.—Las medias de seda negra se lavan perfectamente con agua de salvado.—Una enagua almidonada basta para sostener el vuelo de las faldas campana.—La gasa ó el tul de seda.

Futura Jorza.—Recomiendo á usted la reproducción del bonito modelo de colcha de malla y raso que fué publicado en la hoja á dos tintas del número 123. Si quiere usted que resulte muy elegante, haga las tiras de malla con seda cruda y las tiras de seda heliotropo pálido, empleando para su bordado sedas matizadas de tonos rosa pálido y verde hoja seca.—Podemos facilitar á usted los patrones de un juego de ropa blanca para señora al precio de 6 pesetas. Este juego se compone de las prendas siguientes: camisa de día, camisa de dormir, cubre-corsé, pantalón y enagua.—No existe una regla fija.—Ya sabe usted que estoy siempre á su disposición.

Una ignorante.—Pedido patrón.—No me parece mal la combinación, á condición de que emplee usted para el adorno encaje negro.—No hay de qué.—Es indiferente.

Tulipán negro.—Los polvos Rachel de la perfumería Candor son muy favorables á los tipos morenos. Se emplean solos ó mezclados con polvos rosa.—Remitida caja de horquillas.

T. R. de L.—Un plastrón de batista rosa menudamente plegado.—Sólo hasta el talle.—Los trajecitos á que usted se refiere no tienen cinturón.—Depende de las costumbres establecidas en esa localidad.

V. de U.—Sombrero de paja ó de encaje.—Apruebo la hechura del vestido.—Tratándose de un viaje tan corto, bien puede usted prescindir de él.—Tan pronto como se instale usted por completo.—Diga usted en mi nombre á esa señorita, que espero impaciente la ocasión de servirla.

A. P. L. Coruña.—Los cortinajes de etamine cruda con anchas cenefas bordadas en colores, son muy bonitos y adecuados para comedor de casa de campo.—No crea usted que la labor es larga ni pesada; pues para el bordado de la etamine se emplean puntos tan fáciles como ligeros. El único defecto que encuentro á los mencionados cortinajes, es que resultan un poco caros.—Acepto gustosísima la amistad que me brinda.

LA SECRETARIA.

## EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Lámina segunda y última del abecedario á punto de cruz en colores, cuya primera parte poseen ya nuestras suscriptoras. Contiene las letras N á Z inclusivas. Las nuevas suscriptoras podrán adquirir la lámina anterior al precio de 25 céntimos.

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación. Cada ocho páginas, 5 céntimos.

## MEMENTO

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar el estómago.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

## PASATIEMPO

321

## ARITMOGRAFIA

1	2	3	4	5	6	7	8
1	4	3	4	7	8	3	
1	4	3	4	7	8		
5	6	3	6	4			
5	4	3	4				
2	7	2					
5	4						
6							

Sustitúyanse por letras los guarismos, de modo que se lea:

- 1.º Nombre de mujer.
- 2.º Verbo.
- 3.º Atributo.
- 4.º Flor.
- 5.º Ave.
- 6.º Nombre de mujer.
- 7.º Artículo.
- 8.º Vocal.

CÁRMEN PELLÓN DE MANTECA.

322

## CHARADA

—¿Dos-cuatro Todo? — Segunda;  
en el ramo es lo que abunda.

## SOLUCIONES

Al núm. 312.—Charada.

## PLANCHADORA

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—Tía Dolores y su ahijada.—Consolación Calvo.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—María Camino Subiza.—Cristobalina.—Selika.—Cela de Cambre.—Carmen Pellón de Manteca.—Recuerdos... del trancazo.—Enriqueta Quesada.—A. de la V. de P.—Angelita y Genoveva.

Al núm. 313.—Rombo.

V  
M A S  
S E L L A R  
M E T A L E S  
V A L L A D O L I D  
S A L O M O N  
R E L O J  
S I N  
D

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—Consolación Calvo.—Carmen Pellón de Manteca.—Recuerdos... del trancazo.—Cela de Cambre.—Elisa Martínez Aguinaga.—Cristobalina.—María Arilla Ciraco.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—Angelita y Genoveva.—A. de la V. de P.—Enriqueta Quesada.

Al núm. 314.—Charada.

## CAVILOSO

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa Rivera de Lastra.—Consolación Calvo.—Carmen Pellón de Manteca.—Recuerdos... del trancazo.—Cela de Cambre.—Elisa Martínez Aguinaga.—Carlota V. de Conder.—Cristobalina.—María Arilla Ciraco.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—A. de la V. de P.—Enriqueta Quesada.—Angelita y Genoveva.—Severa Lubary Placeres.

## CORRESPONDENCIA

E. R. de L.—La solución que me envía es perfecta.—No olvide usted la oferta que me tiene hecha.

E. M. A.—Aunque viene sin solución la charada que se sirve usted remitirme, es fácil de descifrar, y se publicará cuando le llegue el turno, haciendo en ella una ligera modificación.

SIBILA.

## LA ULTIMA MODA

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . .	3	pesetas.
Seis meses . . . . .	6	»
Un año . . . . .	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . .	3,50	pesetas.
Seis meses . . . . .	7	»
Un año . . . . .	14	»

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos. En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO A DOMICILIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN O ADQUIRIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN 25 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 50.

## EXPOSICION

de toda clase de muebles. Precios baratísimos.—Torres, 4, bajo izquierda, esquina á Infantas.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

**ICOR LAVILLE GOTA**  
del Dr. **REUMATISMOS**

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**  
**Pepsina Boudault**

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS **DISPEPSIAS**  
GASTRITIS - GASTRALCIAS  
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT**  
**VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT**  
**POLVOS. . de PEPSINA BOUDAULT**

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

**MEDICACION TÓNICA**  
**PILDORAS y JARABE**  
DE  
**BLANCARD**  
Con ioduro de Hierro inalterable

**ANEMIA**  
**COLORES PÁLIDOS**  
**RAQUITISMO**  
**ESCRÓFULOS**  
**TUMORES BLANCOS**  
etc., etc.

Exigase la firma y el sello de garantía.

**PARIS**  
40, rue Bonaparte, 40

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

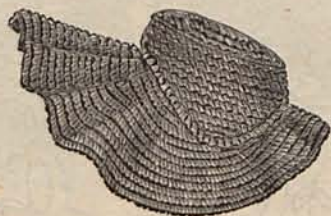
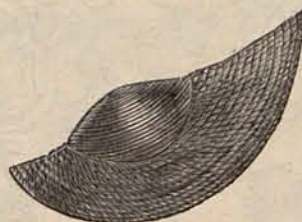
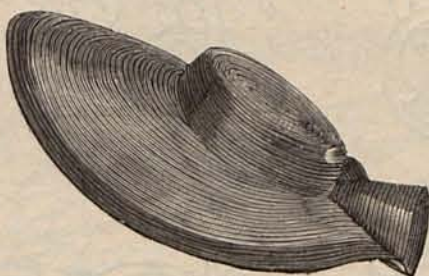
**CARNE, HIERRO y QUINA:** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casado J. FERRE, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

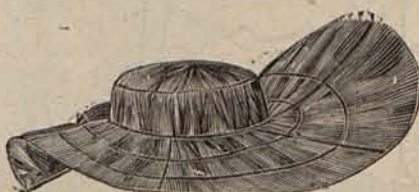
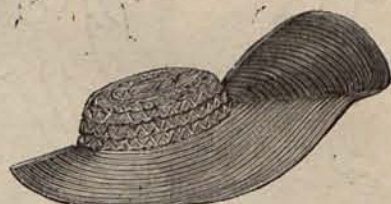
# FORMAS DE SOMBREROS ULTIMA NOVEDAD



NÚMEROS 1 Á 3.

NÚMEROS 4 Á 6.

NÚMEROS 7 Á 9.

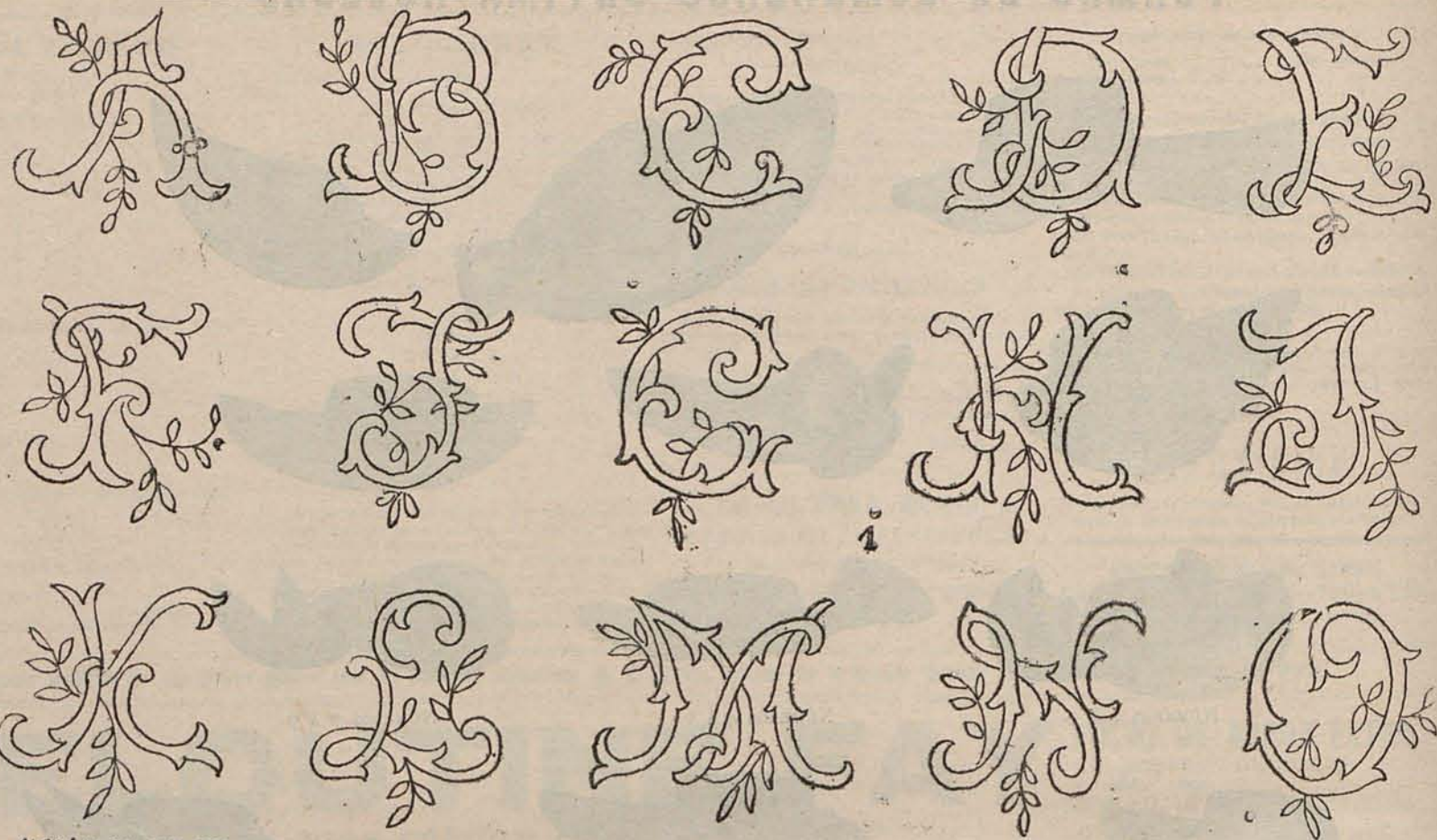


NÚMEROS 10 Á 16.

NÚMEROS 17 Á 23.

NÚMEROS 24 Á 30.

Núm. 1. De paja de Italia color natural.—2. De paja cosida color mordorado.—3. De paja de arroz blanca.—4. De paja coral con cenefa de paja negra.—5. De paja labrada color natural.—6. De paja ondulada color verde oliva.—7. De paja lisa y labrada color natural.—8. De paja de Italia blanca y paja labrada amarilla.—9. De paja tornasolada.—10. De paja de Florencia color rosa.—11. De encaje de paja gris plata.—12. De paja rizada color natural.—13. De paja trenzada color madera.—14. De paja negra tejida imitando crin.—15.—De tul liso fruncido.—16. De paja de Italia color violeta.—17. De paja de Italia negra.—18. De paja gris y negra en combinación.—19. De paja labrada negra.—20. De encaje de paja y paja lisa.—21. De gasa de seda y alambre.—22. De paja lisa color natural y paja labrada negra.—23. De paja lisa.—24. De paja lisa negra.—25. De paja calada negra.—26. De paja verde agua.—27. De paja mosaico.—28. De surah liso.—29. De paja arco iris.—30. De crespón de seda y alambre.



ALGODONES, ORO, SEDAS, LANAS, FELPILLAS.

LADRES, DIBUJOS, ARMADURAS, CASA-SALVI 1 CLAVEL 1 MADRID



Número 1. Principio de un abecedario para bordar pañuelos.—2. Nombres de Celso y Lola para camisas.—3. Nombre de Catalina para bordar almohadas.